

## **MÉXICO PROFUNDO.**

### **Una civilización negada. (Guillermo Bonfil Batalla)**

Es de gran importancia analizar la realidad como es del México actual, así como sus problemas, por tanto el autor del libro México profundo, intenta mostrar una visión general de la figura divulgada y multiforme de lo indio en nuestro país. Con el texto de la obra escrita intenta explicar el modo de reconocer nuestra realidad, tal y como es, y no como las autoridades quieren que la veamos, esto indica que tendremos que recuperar la capacidad de ver y pensar por nosotros mismos. Además sugiere un proyecto nuevo que beneficie a todos los mexicanos de tal manera que progrese el país en conjunto, y no solo algunos individuos.

Comienza el autor precisando dos tipos de civilizaciones que son: la mesoamericana y la occidental, en donde la primera muestra un tipo de organización ideal para cualquier pueblo o sociedad, en cuanto a sus formas de vida, sus costumbres, sus formas de producción y consumo eficaces para la subsistencia del grupo social, y la civilización occidental siendo otro modelo de sociedad a la que se aspira como prototipo de un avance en todos los sentidos. Así es como nos damos cuenta que requerimos hallar las estrategias para que nazca la gran potencia cultural que sujeta la civilización rechazada en México.

Conociendo el punto de partida y raíz de lo indio en México, la civilización mesoamericana, es una tierra con una organización antigua pero ideal para la existencia de la humanidad, considerando que la agricultura es el resultado de dicha civilización, puesto que se comienzan a domesticarse el frijol, la calabaza, el chile, el guaje, el aguacate y por supuesto, el maíz, productos nacionales que en la actualidad se consumen diariamente, y parte fundamental de del modo de vivir del periodo correspondiente a mesoamerica. Entonces la administración en mesoamerica era eficaz porque sin animales de tiro, sin arado, sin herramientas de metal, sin rueda y con una agricultura intensiva con alto rendimiento y mano de obra reducida, realizaron grandes obras como los canales para el aprovechamiento de aguas y la utilización de los lagos para transportar mercancía y gente para realizar el famoso trueque o intercambio comercial.

La idea de una civilización indica que las culturas que existieron en el pasado precolonial y las actuales pero transformadas son continuación de ellas, por lo tanto es el resultado de un proceso civilizatorio que muestra las diferencias y particularidades entre cada tipo de evolución.

Por tanto, una civilización es lo que crearon y nos dejaron muchas generaciones pasadas, que en algún momento del tiempo trabajaron, pensaron y soñaron en este país lleno de espíritu emprendedor. A través de un proceso civilizatorio nos muestra la naturaleza una manera de sentir y de hacer las cosas, un rostro, un nombre, un alimento, un rastro material, que se identifica la continuidad dinámica de lo que en México se ha creado en muchos siglos de existencia.

También se nota que la naturaleza ha sido desde hace mucho tiempo, humanizada, esta transformación incluye la construcción de lugares adaptados para el desarrollo de la vida humana, como son los predios alineados en calles, formas diferentes de establecimiento humanitario, esto en función de sus necesidades de cultivo del maíz, la grafía del terreno para aprovechar el agua, así como la distribución interna de las casas habitación incluyendo el lugar dentro del hogar para procesar el maíz, etc.

La manera de relación entre el hombre y la naturaleza hicieron que la fauna tuviera cambio para adecuarse a la presencia del hombre, además de la domesticación de varios animales dando como resultado la dependencia del animal por el hombre.

Otro rubro importante que tenemos desde hace mucho tiempo, son los nombres que indican el significado del lugar, de la persona, o del objeto, de modo tal que con el solo nombre se crea el conocimiento, es decir, el

nombre significa algo necesariamente, el cual dará cuenta de la forma de entender el universo de las personas que vivieron en el pasado porque con el significado del nombre permite comprender mejor la manera propuesta para la relación del hombre con la naturaleza.

A pesar de lo maravilloso que heredamos de civilizaciones antiguas, se presenta una negativa de lo que realmente somos, y aún así el rostro indio muestra la existencia de las formas de organización social que hicieron posible la herencia de los rasgos del rostro y permitieron la continuidad cultural. Sin tomar en cuenta lo anterior, existen personas que tienen la idea de discriminación, rechazo, ignorancia, etc., al pronunciar la palabra indio, sin embargo es necesario informarnos de lo que realmente significa el hecho de ser indio.

Es preciso reconocer por cuestiones externas a los indios como son: la ropa que usan, el lenguaje hablado entre ellos, formas de sus habitaciones, fiestas y tradiciones. Y por supuesto también se le reconoce por su forma de pensar, de resolver los problemas y la forma de vida alternativa, no como varias personas los reconocen por la ignorancia, la flojera, la manera primitiva de vivir, etcétera.

La razón de ser indio implica la cultura que incluyen los objetos y bienes materiales del sistema social llamado pueblo, el territorio, recursos naturales, espacios y edificios públicos, sitios sagrados, lugar donde se entierran a los muertos, instalaciones productivas, instrumentos de trabajo y demás aspectos que revelan una representación de organización social con sus derechos y obligaciones.

En cuanto a los papales que realizan los miembros de la cultura india, se encuentra la concepción de la naturaleza y la ubicación que se le da al individuo en el cosmos, su perspectiva es llevar a cabo una relación armónica entre la naturaleza y el ser humano, de manera que, con el apoyo de la naturaleza el individuo satisfaga sus necesidades sin destruirla, con la autosuficiencia y no con el exceso de producción.

El miembro de la cultura india siempre aprende las habilidades, de carácter natural mediante la observación, la práctica, se pregunta y se escucha a cualquier hora sin necesidad de tener algún lugar o espacio y tiempo determinados, se ejercita en cualquier parte y momento. La posición de la mujer es la misma que la del varón, tiene un mismo nivel jerárquico, también la misma participación social, solo que se otorgan actividades especiales para ella, como el cuidado de los hijos. La noción del trabajo está orientado hacia la autosuficiencia y no al pago, simplemente se retribuye, se obligan a hacer lo mismo que otros hicieron por uno, cuando llegue el momento.

No existe la propiedad privada sino comunal, se asigna una determinada porción de parcela a cada jefe de familia, la cual puede heredarla a sus descendientes a paso de los años. Asimismo existe una gran cantidad de oficios en esta cultura india que no—falta nunca nada, como los llamados yerberos, hueseros, que toman el papel de médicos, así como los herreros, carpinteros, recolectores, sembradores, amas de casa, etcétera, cuyos conocimientos son inmensos por la concepción que tiene de la relación de las enfermedades y la naturaleza. Esto concibe la continuidad cultural durante varios siglos y siglos al paso del tiempo.

Entonces es necesaria comenzar un proyecto de sociedad en la que la plena realización particular se alcance mediante el servicio a la comunidad, que se recompensa con reputación y soberanía; una forma de vida que ofrece la posibilidad y demande el desarrollo de múltiples capacidades por parte de cada individuo.

El origen del indio se encuentra en la civilización mesoamericana que se distribuye en diferentes grupos de toda la sociedad mexicana, se distingue además por medio de los rasgos culturales, espíritu social y cultural del país. Desgraciadamente no existe una cultura nacional consolidada sino un conjunto diverso de perfiles de vida social diferentes y contradictorias, esto se debe a la variedad de geografías que existen en la república, porque la gran diversidad cultural es el resultado de historias distintas que ha especificado los espacios del país, esto indica que en cada lugar habrá una historia desigual a la de otro lugar.

La actividad económica básica de los indios de mesoamérica y también de los campesinos en la actualidad es

la agricultura, utilizando técnicas antiguas para cosechar el principal producto que es el maíz, además de otros productos de la milpa dependiendo de las condiciones locales en las que se encuentren. Los campesinos laboran con una organización de tipo solidaria familiar y la cooperación vecinal es basada en la reciprocidad, es decir, como ejemplo, si Pedro ayuda a Juan entonces Juan tendrá la obligación de ayudar a Pedro cuando lo necesite, además de que la relación de trabajo por salario no se daba muy seguido en estas labores agrícolas. También persisten los mitos, los cuentos y leyendas de la naturaleza.

Una diferencia trascendental entre las comunidades indias y las comunidades tradicionales campesinas es el idioma, porque el campesino solo habla español, y el indio tiene varios dialectos diferentes.

Entonces se presenta un cambio de comunidad india a pueblo campesino tradicional como resultado de un proceso ocurrido cuando las presiones de la sociedad dominante logran quebrar la identidad étnica de la comunidad india.

Los grupos de indios subsisten pero han perdido la identidad étnica porque los integrantes del grupo ya no tienen derecho a decidir por ellos mismos en la actualidad, ahora solo tienen que trabajar para sobrevivir, o sea, laboran su tierra para que les paguen lo necesario para sobrevivir.

En la actualidad la orientación de la agricultura es solamente la acumulación de ganancias, mediante el exceso de producción para la satisfacción de necesidades y por supuesto para tener mucho mayor producción estableciendo el objetivo de lucro. Por lo anterior se comienza la emigración de los indios del campo hacia las ciudades en donde los explotan con un salario mínimo, con condiciones de vida muy deterioradas y por si fuera poco, también los separan de los lugares privilegiados, son discriminados asignándoles lugares que son para ellos (los indios o campesinos) con la prohibición de no asistir a lugares no asignados para los campesinos.

Así es como muchas personas prefieren negar su descendencia de indio, no aceptan su identidad étnica y del mismo modo esconden o niegan su idioma. Por eso, estos humanos trabajan en oficios del nivel más bajo como albañiles o mujeres de servicio doméstico, o peor aún, vendedores de chicles en los semáforos o en los transportes colectivos, pidiendo limosna, etc.

La concepción moderna, avanzada y urbana es el resultante del establecimiento de la civilización occidental desde un punto de alto nivel y su objetivo es acabar con la totalidad de la civilización mesoamericana. No se busca una unificación entre los dos tipos de sociedades sino la guerra entre ellas, existe la relación de dominación y subordinación, así es como resulta la negación de los campesinos de ser indios, la respuesta negativa de su cultura, por miedo de ser discriminados y tratados como subordinados al ser dominados por los demás.

Todo esto es un proceso histórico en donde se encuentra el problema de la cultura nacional que es la no-unificación de las dos civilizaciones, lo ideal es fusionarlas de modo tal que resulte un proyecto civilizatorio nuevo para vivir en armonía y en reciprocidad con las actividades diarias, así como la existencia de solidaridad.

La concepción heredada de los europeos españoles no permite observar o inventar otra estrategia, es decir, otro camino para alcanzar un objetivo que sería vivir en armonía y tener orientada la producción hacia la autosuficiencia propia y no al lucro. Los dos tipos de proyectos culturales, mesoamericano y occidental, nunca se han unificado para la creación de una nueva civilización, al contrario, se intenta eliminar una de estas civilizaciones.

Los grupos dirigentes del país no aceptan la propuesta de que el avance consista en la liberación y el estímulo de las capacidades culturales que realmente existen en México. No admiten la posibilidad de construir el futuro a partir de esta realidad. La construcción de un nuevo modelo consiste en eliminar la diversidad cultural

y lograr la unidad.

Guillermo Bonfil Batalla, insiste en el progreso mexicano con base al reconocimiento, valoración y estimulación del desarrollo del extenso y variado patrimonio cultural que la historia hereda a los mexicanos.

Una de los principales rubros que perfilan el sistema de control cultural establecido desde hace cinco siglos, es la manera de dominar, esta dominación se da a través del pago de tributos, de origen pueblerino; se presenta cuando las ciudades conquistadas y vencidas se obligaban a producir más y consumir menos para pagar el tributo que les había asignado, lo anterior daba como resultado el empobrecimiento de la población sujeta a un incremento de la producción para obtener el tributo suficiente.

La tecnología de guerra era muy similar, el poder se determinaba a partir del número de hombres que intervenían en cada bando. Asimismo, la estructura del poder impuesta por los españoles y el consecuente sistema de control cultural establecido en la sociedad colonial, constituyeron una nueva forma de dominación en esas tierras. Se presentaba simplemente una adaptación al nuevo orden en el papel de vencidos, de colonizados, se justificaban en la dominación colonial.

Así es como el indio se considera como producto de la instauración del régimen colonial, tomando en cuenta que, antes de la conquista no existían los indios sino pueblos identificados como diferentes, entonces fue cuando la sociedad colonial estableció dos tipos de personas: los españoles y los indios, desde ese entonces el indio tenía y tiene una categoría de nivel muy bajo, es decir, inferioridad natural. A los indios se les implantaba el tributo, el trabajo, la organización comunal, deberes religiosos, etcétera, o sea, tenía la función de servir y enriquecer a los otros (españoles), la diferencia de razas se daba a partir de criterios sociales y no por biológicos de los diversos grupos.

Un punto muy importante dentro del texto, es la violencia que dejaron implantada los españoles, esta violencia se impuso con las armas de fuego, caballos, armaduras, cascos, espadas, lanzas de hierro, perros de ataque y tácticas guerreras que definen la superioridad de los españoles contra los indios; siendo un argumento de la dominación (la violencia). Además se presentaba epidemias provocadas por enfermedades traídas desde Europa, desconocidas en mesoamerica pero situación importante de la mortalidad de los indios, a esto se le sumaban las condiciones de vida y trabajo que imponían los conquistadores, dando como resultado de todo lo anterior a millones de muertes, incluyendo el suicidio por tristeza y pesar.

Una participación importante dentro de la pacificación u control de los indios es la religión, aún con el rechazo de la no-violencia es decir, un apoyo para mantener a los indios ignorantes y sumisos estaba basado en la devoción.

Un beneficio dentro del aspecto religioso fue la enseñanza de nuevos cultivos y técnicas agrícolas, y diversos oficios que se desconocían en mesoamerica. La religión cristiana finalmente fue impuesta sobre la religión indígena, no fue como emanación sino como una cosa extranjera establecida en el territorio mesoamericano, y así la iglesia sirvió como institución para el control sobre los indios.

El indio siempre ha sido de gran utilidad, desde que se convirtió en objeto de explotación, la cual encierra dos aspectos fundamentales: el tributo y el trabajo. El tributo que se pagaba después de un ejercicio anual de trabajo a cambio de protección del pueblo que procesaban los productos, además se obligaba a pagarlo en moneda y no con trabajo. Así mismo se pagaba tributo mediante el trabajo fuera de la comunidad, venta de productos, renta de tierras, etc., y por si fuera poco las deudas solían ser heredadas. Todo lo anterior obligatoriamente daría como resultado el empobrecimiento y la explotación desmedida de las comunidades, aparte de la emigración de indios para ser trabajadores libres naciendo el intercambio comercial.

Durante el siglo xx la historia se entiende como una sucesión de enfrentamientos entre los grupos sociales que imponen un proyecto y los individuos que tienen el proyecto dominante. Entre estos enfrentamientos se

encuentra la relación que había entre los mexicanos y los norteamericanos, o sea, el indio se tenía que cuidar de los propios mexicanos y de las personas que vivieron en el norte, porque los indígenas que huían de México los exterminaban en el extranjero. Se pensó en mejorar la raza y dar impulso al país mediante la inmigración al país pero no se consiguió nada, dado que la sociología enseña que la mejor manera de alcanzar el pleno desarrollo en las razas puras, es el cruzamiento entre ellas mismas. Sin embargo la modernidad de México imaginario era producto de la importación, es decir, las costumbres se imitaron, las modas, los espectáculos, de esto se obtenía la adaptación del indio por la fuerza y el México profundo resultaba ser la negación del México imaginario. En México, civilizar ha significado desindianizar, imponer lo occidente. No convenía enseñar a leer al indio porque al tener en sus manos papeles de propiedad o de alguna otra situación, estaría inconforme y se rebelaría.

En los tiempos revolucionarios los intereses extranjeros que controlaban la economía mexicana habían sido eliminados o afectados seriamente. No obstante sectores empresariales privados ofrecían al país producción de energía, caminos, capacitación, protección del mercado, etc., a cambio de libertad del mercado y participación en proyectos de desarrollo nacional. En tal caso se requería una distribución de los bienes del patrimonio cultural del país, así México debía ser una sociedad homogénea. Se debía impulsar el arte porque es la manifestación espiritual grande y sana del mundo y con tradición indígena sería la mejor de todas. En el México moderno se pretendía eliminar la miseria y las carencias más evidentes que había resultado del proceso de dominación y explotación incesante, pero nunca se obtuvieron buenos resultados, por ende la desaparición del indio se acercaba por la inferioridad que se le asignaba, la negación de su propia cultura y la superioridad de la cultura occidental. Se necesitaba una integración firme y no conflictiva a la nueva nacionalidad.

La civilización occidental siempre trato de anula la capacidad de decisión de los indios e incorporarlos a un sistema de control cultural en donde las decisiones se toman en comunidades ajenas.

En la actualidad sufrimos de una dependencia tecnológica que implica ganancias para los dueños de dichas máquinas y no para los productores, así como escasa capacidad de competencia de los productos mexicanos. Efectivamente aumentaba la dependencia de la sociedad dominante y por supuesto crece la miseria, la dificultad de transporte, la contaminación, el desempleo, la falta de servicios, etc.

Los medios que daban cuenta del México imaginario, eran y en la actualidad siguen siendo los medios de información como la televisión, el radio, el periódico y en los tiempos modernos la Internet.

El cambio en la agricultura fue una destrucción de la civilización mesoamericana, orientada a la autosuficiencia y no a la dependencia tecnológica, al crédito, y hasta de la administración.

La educación en el México imaginario es una educación que niega lo que existe, es un proyecto sustitutivo que no propone el desarrollo de la cultura real sino la desaparición, para generalizar éste México imaginario.

A pesar de la dominación y transformación de los indios, ellos subsisten como guerreros que ejercen también la violencia como se les enseñó en la época colonial, es decir, resisten a ser manipulados por la sociedad dominante y se rebelan contra ellos, convirtiendo las estrategias para sobrevivir.

Otro factor importante en la continuidad de las civilizaciones mesoamericanas es la innovación, esta a través de la creación constante de nuevos elementos culturales que el grupo inventaba. La resistencia lingüística, era otra manera de hacer permanente su sistema cultural, servía para entender los códigos, su manera de ver y entender el mundo.

La cultura occidental se impuso con acciones como la obligación de alquilar el trabajo dentro y fuera de la comunidad, igualmente la presencia del mercantilismo y por supuesto de la competencia. Por ende empobrecían y explotaban dichas comunidades, no dejaban que realizaran su desarrollo apoyado en un

proyectos civilizatorio.

En pocas palabras estos sucesos se traducen como un campo de batalla permanente, en donde los recursos escaseaban y el desempleo aumentaba, decrecen las ofertas y las demandas; surgieron formas de organización política, como los que emplean el discursos y un artesanal de tácticas que nacen en la comunidad, era recomendable la creación de organización india que aceptará el diálogo con el gobierno y así llegar al apoyo mutuo. Surgían instituciones, asociaciones de estudiantes y profesionistas para ayudar a las comunidades pero no tuvo gran trascendencia.

Era necesario una participación india en el ámbito de derechos y obligaciones, en la política para afirmar su identidad, si renegar su cultura de la que proceden. Se ha presentado iniciativas de recuperación y actualización cultural, en donde intervienen de igual forma los indios, esto remarca la vigencia de la civilización mesoamericana en el México actual.

El gran reto para el México actual es la buena administración de la abundancia de los recursos, conociendo los problemas como la insuficiencia de la producción agrícola de los productos básicos, el descontrol de los precios y la demanda que resulta beneficio a los compradores y que empobrecen y deterioran al consumidor, del mismo modo, la incompetencia de productos nacionales contra los extranjeros por calidad, precio y por contrabando.

Lo ideal es una cultura mesoamericana, en donde la autosuficiencia se mantiene por la orientación de su civilización. Desgraciadamente en la actualidad existe una agresión a la naturaleza como son los ríos contaminados, el aire degenerado, la extinción de especies y alteración de nichos ecológicos, como resultado de la industrialización o capitalización del país, resultando la acumulación de dificultades que agobia a todos los mexicanos. La salida es entonces formular y emprender un propio proyecto civilizatorio con base a la voluntad histórica del México profundo. la labor es hacer mejor a México desde adentro, sin la negación, tomándolo como la transformación y desarrollo a partir de las potencialidades propias, que es el México profundo. Es posible hacerlo porque tenemos recursos naturales variados suficientes para alcanzar una buena calidad de vida mejor para los mexicanos, no-solo recursos materiales existen sino también conocimientos que resultan de la experiencia de diversas sociedades, además de contar con un conjunto de sociedades que poseen cada una de ellas su propia cultura. Con la voluntad y fuerza espiritual de realizar el proyecto nacional, viable y auténtico.

Arrasar con la flojera, la ignorancia y la falta de iniciativa serían necesarios para llevar a cabo el proyecto nacional, asumiendo una pluralidad cultural, por la gran diversidad de culturas (como punto de partida), desarrollando así una nación pluricultural. Mediante la liberación de las culturas oprimidas y su actualización por medio de una participación democrática reconociendo los derechos de las personas.

El punto central es la modificación de la manera occidental que prevalece en la sociedad y cultura de México, con la convivencia dentro de la diversidad y la voluntad de respeto. El reconocimiento del pluralismo, conlleva a la descentralización del poder; construyendo y reconstruyendo desde un nivel bajo, es decir, desde las comunidades tradicionales junto con su cultura, de la misma manera respetando su forma de organización. Se presentarán algunas dificultades pero serán solucionadas inmediatamente. Se necesitará apoyos económicos y capacitación a personal de las comunidades para la recuperación del control cultural, reconstruir espacio para el desarrollo de la civilización proyectada hacia el futuro.

El México profundo demanda la sustitución del México imaginario por una realidad absoluta. Por razón de contar con recursos suficientes, de una diversidad de culturas que a través de éstas se convertirán dichos recursos en elementos útiles para hacer más plena la vida humana.